



Formación sindical: ¿cómo y para qué?

Maurizio Atzeni, Doctor en Industrial and Business Studies, Universidad de Warwick, Reino Unido.
Académico FEN-UAH.



La creación y el desarrollo de espacios de difusión cultural vinculados a las experiencias de trabajo y de vida de los trabajadores ha representado una instancia históricamente fundamental en el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y de la clase trabajadora a nivel mundial. Frente a la velocidad de los cambios tecnológicos, la tecnificación y consiguiente elitización del conocimiento, la dimensión transnacional del capitalismo global y la ausencia de perspectivas políticas alternativas al status quo neoliberal, hoy más que nunca el tema de la formación de los trabajadores y de sus representantes sindicales, toma relevancia central.

Sin embargo hay diferentes perspectivas en relación al modelo, formato y contenido de la actividad de formación, que corresponden en parte a visiones políticas diferentes

del rol de los trabajadores y de sus organizaciones sindicales.

Desde la óptica de la gestión pública en contextos democráticos, siguiendo las recomendaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el interés en fomentar programas de formación sindical es vinculado a la necesidad de crear organizaciones colectivas que puedan efectivamente representar los trabajadores en cuanto ciudadanos informados en las diferentes instancias tripartitas y de diálogo social en los contextos de democracia madura. En esta perspectiva “negociadora”, lo que se requiere es una formación técnica/de gestión en aspectos vinculados a las dimensiones jurídicas/negociales de los diferentes temas. Es por su propia naturaleza un tipo de formación de arriba hacia abajo (top down), vertical y que utiliza métodos tradicionales de docen-

cia con poco espacio para la creación de un conocimiento generado por y desde las necesidades de los trabajadores.

Una reciente iniciativa de la Dirección del Trabajo de Chile, que ha visto la participación de más de 500 dirigentes sindicales de todo el país durante tres días de talleres de discusión, ha puesto en evidencia las limitaciones de un modelo de formación sindical vinculado al rol negociador y ha llamado a implementar acciones que puedan crear contextos de formación más participativos,

En definitiva, la generación de conocimiento no es funcional a un rol pre-asignado institucionalmente, como en la formación sindical 'negociadora', si no que apuesta a generar conciencia política crítica, a empoderar a los trabajadores en cuanto sujetos colectivos que tienen la capacidad de generar transformaciones sociales a largo plazo, fundamentalmente fortaleciendo la democracia.

La necesidad de crear conocimientos de este tipo nos interroga en cuanto académicos especializados en temas laborales.

cibió el apoyo de instituciones académicas y laborales y de sindicatos de distintos países y regiones del mundo, incluyendo nuestra universidad, ha tratado de dar respuesta a estas preguntas.

Más de sesenta activistas del movimiento obrero, académicos y estudiantes de doctorado de todo el mundo se reunieron en Buggeru, un antiguo pueblo minero y un lugar icónico en la historia del movimiento obrero italiano, con el fin de **establecer vínculos entre la labor de los académicos dedicados a los estudios sobre los trabajadores y el movimiento obrero y la acción y el trabajo militante de los sindicalistas y activistas de base.**

Se realizaron mesas redondas mixtas sobre los siguientes temas: **historia del trabajo y antropología laboral; regímenes laborales y ecología; legislación laboral y activismo; tecnología y organización del trabajo; reproducción social, cuidados y feminismo; y construcción de conocimiento con los trabajadores.**

Las discusiones sobre estos temas se realizaron con talleres dirigidos por los participantes con el objetivo de identificar nuevas áreas de debate sobre cuestiones relacionadas con la educación de los trabajadores, la transición justa y el cambio climático, el desarrollo capitalista y los sistemas empresariales, la acción institucional y de base de los sindicatos, entre otros temas relevantes para la acción y la organización contemporánea del movimiento obrero.

El formato mixto y participativo de la escuela favoreció la creación de conocimiento mutuo, pero a futuro el resultado más importante, más allá del aspecto formativo/empoderador por los que han participado, será lo de haber podido generar debates que puedan transformarse en parte de una discusión más general sobre la centralidad del trabajo en la sociedad. El trabajo permanece hoy, probablemente más que nunca, oculto a la vista, pero representa la realidad cotidiana de todos nosotros. **OE**

¿Cómo podríamos contribuir a la construcción de instrumentos didácticos/ pedagógicos útiles en crear conciencia crítica y construir poder sindical, particularmente en contextos de conflicto? ¿Cómo evitar la tendencia hacia formas de docencia “desde arriba”? ¿Cómo transferir y, contemporáneamente, construir conocimiento en forma participativa?”



que generen reflexión crítica, que vinculen aprendizaje con experiencia cotidiana y que en definitiva puedan realmente empoderar a los trabajadores y sus dirigentes en contextos socio políticos desfavorables y de precarización de los mercados laborales.

Desde una perspectiva de este tipo, que valora procesos de construcción desde abajo, formar y educar a los trabajadores apuesta directamente a crear condiciones para la construcción de poder sindical en contextos de conflicto y/o de falta de representación.

¿Cómo podríamos contribuir a la construcción de instrumentos didácticos/pedagógicos útiles en crear conciencia crítica y construir poder sindical, particularmente en contextos de conflicto? ¿Cómo evitar la tendencia hacia formas de docencia “desde arriba”? ¿Cómo transferir y, contemporáneamente, construir conocimiento en forma participativa?

La segunda edición de la escuela de verano [LabourTransfer: establishing links between labour research and activism](#), que re-